



Como hacer ESENCIA DE EUCALIPTUS – Idea para ganar dinero

A través de la correspondencia con los lectores, se ve que existe una gran confusión con respecto al tema esencias. Se tiene la impresión que cualquier esencia se obtiene fácilmente y de igual forma y que bastan pequeñas cantidades para obtenerlas por litro.

Sin embargo, no es así. Cada esencia necesita, por lo general, un trabajo y tratamiento especial. Claro está, que hay varias, especies que, en principio, reciben igual tratamiento, variando éste solamente en su faz final o sea en el momento de su purificación.

Veremos ahora la obtención de la esencia de eucaliptus. El eucaliptus es un árbol que se da muy bien en la República Argentina, siendo por lo tanto, de fácil obtención sus hojas, que es donde está, en mayor proporción, depositado el aceite esencial.

Calcularemos un promedio de 1,5 a 2 % de aceite, en peso.

Deberemos utilizar, de preferencia, el de hojas anchas que es el que mayor proporción tiene.

Comenzaremos por montar el aparato, que puede ser elaborado en cualquier taller mecánico de la localidad:

Este consiste en una calderita de chapa de hierro, en cuyo interior se dispone un cesto de chapa agujereada o simplemente de alambre tejido, de malla fina.

La tapa de la caldera tiene un tubo que se acopla a otro, de cobre, de gran diámetro, el que enlaza por fin a una serpentina, también de cobre, introducida en un recipiente donde circula agua que sirve para refrigerar y condensar los gases que vienen de la caldera.

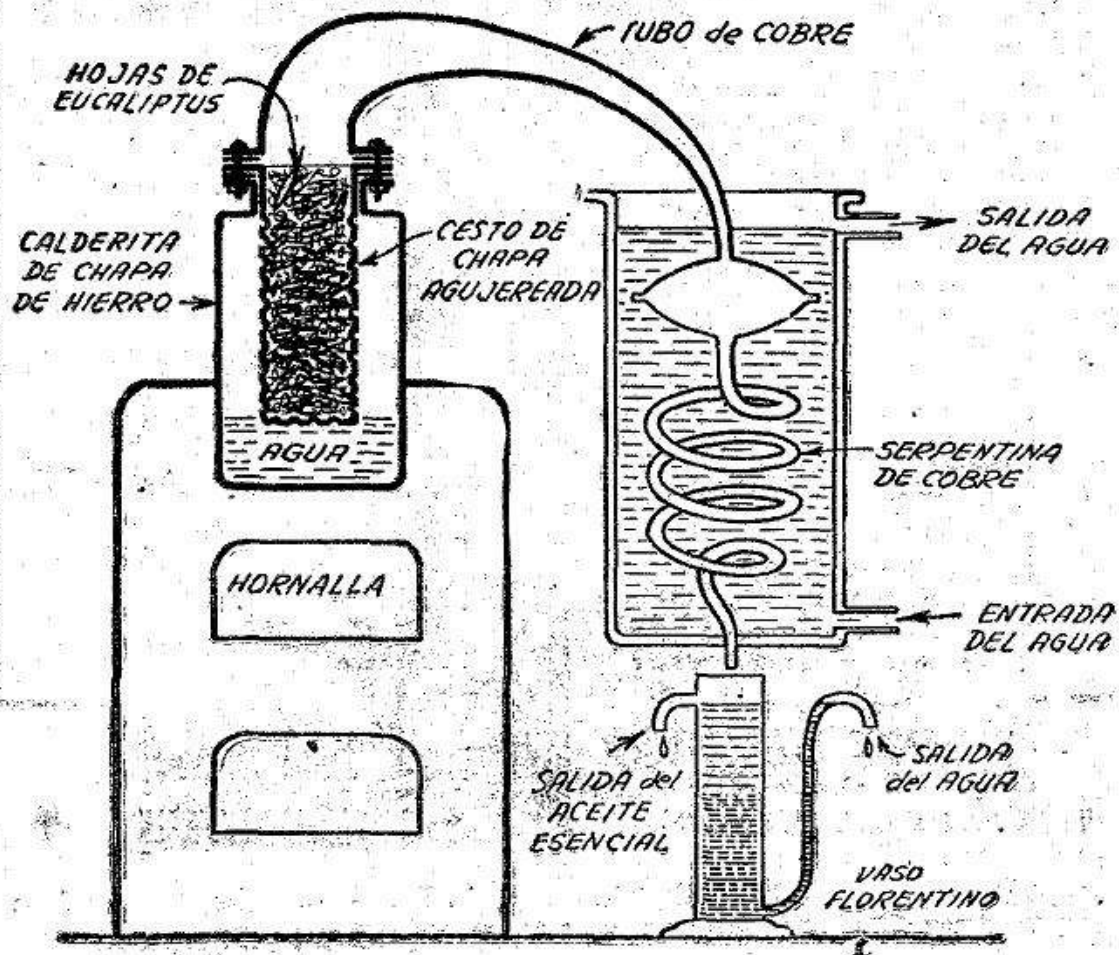
En el dibujo se verá claramente la disposición del aparato, lo que nos exige de mayores explicaciones.

Lo único que se desea dejar bien establecido es que el agua en el refrigerador ha de introducirse por su parte inferior y se desagota por la superior. Esto tiene por objeto enfriar completamente los gases y condensarlos en su totalidad, evitando, por consiguiente, cualquier pérdida.

Ahora vamos a cargar nuestro aparato.

Quitamos el cesto interior y lo llenamos completamente de hojas de eucaliptus.

La calderita, a su vez, también la cargamos con agua en cantidad suficiente para que apenas toque el piso del cesto. Luego armamos el aparato, cerramos bien para evitar pérdidas y colocamos el fuego debajo de la caldera.



Al rato, y cuando el agua de la caldera comienza a hervir, ponemos en marcha el refrigerante, es decir, hacemos correr el agua.

Veremos que el aparato comienza entonces a destilar un líquido oleoso, con fuerte olor a eucalipto, que se recoge al pie del condensador, en un vaso florentino.

Este vaso, según se ve en el croquis, tiene una disposición especial y funciona de la siguiente manera.

Como el aceite esencial es más liviano que el agua, al caer dentro del vaso, ambos se separan osificándose en el orden de sus respectivas densidades, es decir, el aceite en la parte superior y el agua en la inferior.

Llega un momento en que el vaso florentino se llena, entonces el aceite esencial sale por la tubuladura alta y se recoge en un vaso especial, y el agua por la otra tubuladura, la que sale del pie y se recoge en otro recipiente aparte. De esta manera, en forma automática habremos separado la esencia del agua que la acompaña.



Ahora veamos cómo funciona el aparato destilador.

Una vez cargados la caldera de agua y el cesto de hojas, se colocan sobre el fuego. Cuando al cabo de un tiempo prudencial el agua comienza a hervir, se convierte en vapor, éste atravesará la masa de hojas de eucaliptus y arrastrará las gotitas de aceite esencial.

El vapor así cargado de aceite esencial continúa su marcha ascendente y así se encuentra en el tubo de desprendimiento que lo conduce al serpentín del refrigerador.

Este serpentín, como está enfriado por el agua que circula por su parte externa, quita el calor de los vapores que se condensan y caen por fin en el vaso florentino.

Cuando ya no destile más que agua, entonces se deja enfriar, se quita el cesto con las hojas agotadas (las que se tiran), se carga con hojas nuevas, se coloca más agua en la caldera y se continúa la extracción.

Una vez que se tiene una cantidad de esencia, se deja decantar, se separa el agua que aún pudiera contener y se guarda en fiascos de vidrio oscuro para que no se descomponga.